

BIBLIOGRAFÍA

RESEÑAS

SUANCES MARCOS, MANUEL, *Sören Kierkegaard: Estructura de su pensamiento religioso* (UNED Ediciones, Madrid, 2003). 516 pp.

Por fin se ha publicado el tercer volumen que el profesor Suances dedica a Kierkegaard y que nos presenta su pensamiento religioso. Ciertamente, esta dimensión no podía estar ausente en los otros dos volúmenes anteriores, pues Kierkegaard entiende que su misión es, esencialmente, la de un escritor religioso, para quien la razón no constituye la instancia suprema del ser humano, sino que la fe es una realidad mucho más elevada.

Los lectores de los dos primeros libros de Suances, dedicados a la vida (vol. I) y al pensamiento filosófico de Kierkegaard (vol. II), esperábamos con verdadero interés este último libro, dedicado íntegramente a profundizar sobre las experiencias y categorías religiosas de Kierkegaard. Digo profundizar, porque efectivamente Manuel Suances ha hecho un esfuerzo enorme por recrear y aclarar las complejas reflexiones de Kierkegaard, con la dificultad que esta tarea supone, como los lectores del pensador danés conocen bien.

Unamuno, que como es sabido admiraba al pensador danés hasta el punto de calificarlo como su hermano espiritual, ya advertía que el mejor modo de adentrarse en un autor era simpatizar con él, en el sentido de adentrarse en su obra, intenciones y presupuestos. Doce largos años dedicados a Kierkegaard han posibilitado la obra que el profesor Suances dedica a este maestro del pensar y que se convertirá en una referencia obligada para todo aquel que quiera estudiar su pensamiento. Pues la primera virtud de este trabajo de investigación es la claridad: es un libro que ilumina e ilustra. Suances sabe aclarar y explicar sin simplificar, profundizar sin oscurecer. En su libro abundan las citas textuales que testimonian el amplio conocimiento de la obra de Kierkegaard. Ello permite que la pluralidad de temas abordados por el danés aparezcan con articulación interna. Este es el segundo mérito del libro de Suances.

Hay que recordar que no es tarea fácil explicitar la articulación de los problemas en un autor como Kierkegaard, con orientación irracionalista. La renuncia expresa de los pensadores irracionalistas a los sistemas, que conciben como «castillos en el aire» en los que no viven sus creadores, les hace seguir un orden especial. Quizá sea el «orden del corazón» del que Pascal hablaba en los *Pensamientos* y que «consiste en la digresión sobre cada punto con relación al fin, para mostrarlo siempre». Del mismo modo, a mi juicio, adentrarse en Kierkegaard supone rastrear los fines que persigue este maestro de tantos existencialistas.

Para Suances la finalidad de la obra del danés es elaborar la fe cristiana desde la vivencia personal del creyente, testimoniar su religación con Dios. Esta perspectiva orienta la estructura del libro que se divide en tres partes. La primera, *El hombre delante de Dios*, aborda el encuentro del ser humano ante la presencia divina, que va enriqueciendo su ser conforme responde libremente a esa manifestación. La segunda parte se dedica a *La participación del hombre en la vida divina*, participación que se hace real en la gracia, la fe, la esperanza y el amor. Finalmente, la última parte, *El devenir de la vida cristiana*, presenta cómo proyecta el ser humano, instalado en la temporalidad, los dones recibidos de Dios.

Después de este largo recorrido, Suances concluye con una reflexión crítica. A su juicio, «Kierkegaard es el pensador cristiano de la vida seglar, que respeta las leyes de la ciu-

dad terrestre. Las realidades temporales son el campo en el que debe trabajar el creyente. La fe no exonera ni aparta de estos cuidados. Invita a entregarse a ello, pero poniendo en Dios la intencionalidad última de su proyección» (p. 505). En definitiva, en la obra queda recogido el ideal «severo y sublime» que expresa Kierkegaard, su reto de insertar lo eterno en lo temporal, que muestra «el valor y el heroísmo de un hombre que lo ha dado todo por ser fiel y consecuente con su fe» (p. 506).

Para terminar, hay que destacar que estamos ante un libro que sigue el propósito kierkegaardiano y socrático por excelencia: invitar a pensar, en este caso de la mano de un clásico del pensamiento religioso y la filosofía de la existencia. Como se advertía en el Discurso inaugural del Homenaje que la UNESCO rindió a Kierkegaard en 1963: «Las obras de arte y de pensamiento, antes de ofrecer respuestas a todos los hombres, han sido, en primer término, la interrogación y tormento de algunos».—ALICIA VILLAR EZCURRA.

FICHTE, JOHANN GOTTLIEB, *Gesamtausgabe der Bayerischen Akademie der Wissenschaften. Nachgelassene Schriften 1812 (Band 13)*. Herausgegeben von Reinhard Lauth, Erich Fuchs, Peter K. Schneider, Hans Georg von Manz, Ives Radrizzani und Günter Zöllner (Friedrich Frommann Verlag-Günther Holzboog, Stuttgart-Bad Cannstatt 2002). X + 4475 pp., 21 × 26,5 cm., ISBN: 3-7728-2033-6.

Se aproxima paulatinamente a su conclusión la serie segunda de la obra completa de Fichte, a saber, la de escritos póstumos, con este volumen decimotercero, el cual reúne diversos trabajos de uno de los años más fructíferos de Fichte, 1812. Fue éste, además, el último en el que le cupo impartir en su totalidad una serie de cursos en la Universidad que incluía la *Doctrina de la Ciencia*, pues ya no tuvo otra oportunidad para dictar lecciones sobre este tema, ya que en el siguiente curso fue interrumpida la docencia por la guerra prusiano-francesa y en 1814 la muerte imprevista le impidió concluir el curso correspondiente.

El volumen se inicia con tres textos sobre economía política de los años 1808 a 1812, uno de ellos un fragmento en el que comenta el *Manual de Economía del Estado* de Schmalz, quien había criticado en su *Manual de Filosofía del Derecho* (1807) la teoría jurídica expuesta por Fichte. Le sigue una incompleta *Doctrina de la ciencia - 1812*, publicada en su momento por Fichte hijo a partir de partes manuscritas hoy en día no conservadas, y de la que hay una copia de Schopenhauer, que asistió a las lecciones correspondientes, si bien se considera la más deficiente de entre todas las copias existentes. Tal y como señalan los editores en el prólogo específico a este escrito, tenía esta Doctrina de la ciencia una estructura distinta a las anteriores, y Fichte tenía prevista su publicación. Le sigue una lección inaugural «Sobre el estudio de la filosofía en general», que hubo de ser la que le sirvió para presentar sus lecciones del semestre de verano de 1812. Ocupa la mayor parte del volumen, sin embargo, una *Teoría del derecho - 1812*, de estudio imprescindible para seguir la evolución experimentada por Fichte en su teoría jurídica a lo largo de los años, y se completa el volumen con una *Doctrina de las costumbres - 1812*.

El volumen, como es habitual en la edición de los textos de Fichte, incluye un índice de las obras citadas por Fichte, un índice onomástico, otro de localidades y otro de conceptos.—RAFAEL V. ORDEN JIMÉNEZ.

SCHELLING, FRIEDRICH WILHELM JOSEPH, *Historisch-Kritische Ausgabe. Reihe I: Werke 7. Erster Entwurf eines Systems der Naturphilosophie*. Herausgegeben von Wilhelm G. Jacobs und Paul Ziche (Frommann-Holzboog, Stuttgart 2001). VIII + 543 pp., 17,5 × 25 cm., ISBN: 3-7728-1868-4.

La edición de las obras de Schelling aumenta en un volumen con la edición crítica de la primera obra publicada por éste como profesor de la Universidad de Jena, el *Primer ensayo de un Sistema de la Filosofía de la Naturaleza*. Antes de enfrentarse el lector a la lectu-